

Los expertos creen que la formación continuada es la marginada de la enseñanza pública a los profesionales sanitarios españoles

Iñaki Alonso

Los asistentes al curso de Gestión de la Formación Continuada también apuestan por un modelo de acreditación que debe ser homologable no sólo entre las Comunidades Autónomas, sino también extenderse al resto de la Unión Europea para “primar la movilidad”

Granada (25/27-10-2008).- España siempre ha sido alabada por su modelo de enseñanza a los profesionales sanitarios. Pero este sistema encuentra un fallo en la formación continuada, aquella que hace que el médico atienda al paciente con los conocimientos actualizados. Los expertos del curso de Gestión de la Formación Continuada a los Profesionales Sanitarios que ha impartido la Escuela Andaluza de Salud Pública han reclamado “una revisión de la formación continuada, que actualmente no está en la agenda de prioridades del Sistema Nacional de Salud”, según ha explicado el organizador de las jornadas, Sergio Minué.

Es más, han mantenido que si la gran fortaleza del sistema sanitario español llegó con la creación de las especialidades, a través de la formación MIR, el gran defecto es la formación continuada, mientras que en el extranjero “ha pasado de ser una herramienta de enseñanza errática y esporádica a un derecho e incluso un deber para los profesionales sanitarios, que se ven en la obligación de actualizar constantemente”. Tanto es así que en las jornadas se han puesto los ejemplos de Estados Unidos y Canadá, que se plantean reducir la duración de las carreras de Medicina a tres años a cambio de mantener una actualización continua de los conocimientos para primar la buena praxis médica. Es más, el modelo canadiense prima que se impartan estas enseñanzas en el lugar del trabajo o cerca para que los médicos tengan las menos dificultades posibles para recibir su formación continuada.

Minué ha aclarado que, en el caso español, la formación continuada es una cuestión que ya se está comentando, pero que aún no ha entrado en el debate para la administración. En ese sentido, ha señalado que la responsabilidad de la formación continuada ha recaído, hasta la fecha, en las Sociedades Científicas y, entre ellas, ha destacado la labor de SemFYC y su apuesta por los modelos de portfolio.

Una carrera profesional sin barreras

Los especialistas que han asistido a las jornadas de la Escuela Andaluza de Salud Pública también han incidido en la necesidad de una homologación de los modelos de acreditación. En este sentido, han indicado que, si bien la enseñanza universitaria ya se está adaptando al Espacio Europeo de Educación Superior, la formación continuada se ha quedado estancada, ya que no tiene ni una unidad de medida, que en el caso de las universidades es el Crédito Europeo y que equivale a 30 horas de trabajo, incluido las horas dedicadas al estudio.

“No hay una unidad de medida homologable para la formación continuada”, ha resaltado Minué, que ha avanzado que el problema que acarrearán es que “habrá un sistema como el español que no primará la movilidad de los profesionales sanitarios de la Unión Europea”. Por eso, los expertos a estas jornadas han apostado por buscar sistemas que no sólo puedan adaptarse a la vertiente europea, sino que también sirva para la homologación de criterios entre las diferentes agencias de acreditación que hay en las comunidades autónomas. En esa línea, han trasladado su preocupación por las diferencias que hay entre los sistemas de acreditación y modelos de carrera profesional existentes en España, por lo que han instado a “aunar criterios para primar la movilidad de profesionales en el Sistema Nacional de Salud”.

Médico Interactivo